



Bojan Krkic
futbolista
20

Pablo Carbonell
actor
48

Ben Gazzara
actor
80

Francisco Camps, pte. Generalitat valenciana 48
Shaila Durcal, cantante 31
Jack Black, actor 41
Shania Twain, cantante 45

SANTORAL Agustín, Julián, Hermes, Alfrico, Pelagio, Calínico, Barsabia. Fortunato

CUMPLEAÑOS

Simon Rattle

en dos conciertos de los Proms



GETTY IMAGES

aquí hay que llamar al pan, pan, y al vino, vino”.

A pesar de lo duros que han sido con él algunos críticos alemanes –sobre todo al principio–, y de que el idioma se le hace muy cuesta arriba, Rattle es un gran admirador de la ciudad de Berlín y de la manera en que promocio- na la cultura, haciendo de ella el eje de toda la vida cívica y el principal incentivo turístico por mucho que corran tiempos de

“Cuando viajo al Reino Unido me pregunto si en realidad hay algún líder que valga la pena”

austeridad (su salario y el de los músicos llevan cinco años congelados).

Hijo de un empresario que pasaba largas temporadas en Oriente Medio, Simon Rattle creció con su madre y una hermana nueve años mayor que él. Tras estudiar en la Royal Academy of Music, fue el director suplente de las orquestas de Bournemouth y Liverpool, antes de moldear a la Sinfónica de la Ciudad de Birmingham a su imagen y semejanza, haciendo sonar a Sibelius, Stravinsky, Schoenberg y, sobre todo, a Mahler como no lo habían hecho nunca, con un espíritu innovador que le dio fama internacional, pero ahora le resulta mucho más difícil aplicarlo en una institución tan establecida y con valores tan arraigados como la Filarmónica berlinesa.

¿Volverá el hijo pródigo a casa? Sólo de paso, como ahora, o tal vez para hacerse cargo del proyecto musical de las Olimpiadas del 2012. “Con lo mal que va el Liverpool y los torries en el poder, mejor estar lejos”.

alemanes son tozudos, pero a Rattle todavía le sorprende lo difícil que resulta incorporar métodos nuevos o hacerles tocar a un ritmo distinto del que les han enseñado en el conservatorio. Una complicación importante para un director explosivo, amante de las revoluciones musicales, cuyas principales armas son la energía y la aventura. “Echo de menos el sentido del humor inglés –admite–. Ahora no puedo utilizar eufemismos o metáforas,

Gérard Depardieu ningunea a Binoche en la prensa británica

Gérard Depardieu ha arremetido contra Juliette Binoche en unas explosivas declaraciones a *The Guardian*. En ellas el actor opina que la actriz no tiene “nada” y no entiende por qué se la considera una de las mejores actrices del cine francés. Elogio que, según él, merecen otras colegas: “En comparación con ellas, Isabelle Adjani es grande y Fanny Ardant, impresionante”.

Depardieu no tiene en cuenta las 50 películas de Binoche que

han dado notoriedad a una carrera en la que ha llegado a ser un icono de su generación. “¿Pueden explicarme cuál es la clave de su éxito?”, se pregunta el actor. “Me gustaría saber por qué ha sido tan apreciada durante tantos años. Ella no tiene nada. Absolutamente nada”, sentencia. Depardieu no duda también en arremeter contra Sarkozy y el presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, aunque lo de Binoche parece ser consecuencia de los celos: ella tiene un Oscar, y él no.



GTRESONLINE

Paulina Ducruet, el pasado día 21 en Singapur

Paulina, una princesa en las piscinas

La hija de Estefanía de Mónaco y Daniel Ducruet, compitió por enchufe

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Séptima heredera en el orden dinástico del principado de Mónaco, Paulina Ducruet, 16 años, hija de princesa y guardaespaldas, contempla el mundo desde arriba: su puesto está en el trampolín, situado a tres metros de altura, desde donde salta dos horas y media cada día, vigilada por su entrenador, Heine Rothe.

Pero “la competencia se

aprende en los torneos”, dice Rothe, quien ahora, justamente, juzga los tirabuzones de Paulina, en el marco de los Juegos Olímpicos de la Juventud, creados por el COI en el 2007, disputados hasta ayer en Singapur.

Rothe observa las piruetas de su sirena con benevolencia: “La pobre carga con una responsabilidad mayor que la de un deportista normal; no sólo Mónaco la contempla, sino también el mundo entero”. Nobleza obliga, Paulina llegó a Singapur por enchufe, con invitación. O sea, que no debió superar las pruebas de calificación.

Y tampoco se lució en los campeonatos europeos junior, en Helsinki, donde apenas alcanzó el duodécimo puesto.

Pero puede ser que además de su genealogía principesca, se le reconozcan antecedentes genéticos: su bisabuelo, el papá de Grace Kelly, fue tres veces campeón olímpico de remo. Y su tío, el príncipe Alberto, arriesgó sus reales huesos, en cinco JJ.OO. de invierno.

En cualquier caso, vestida con un bañador rojo –tiene otro, de competición, con la palabra Mónaco en las costillas–, la niña entrenó firme, para obtener un resultado en Singapur.

Pero, sobre todo, a fin de poder participar en los JJ.OO. de

Recomendada en los Juegos de Singapur, entrena duro para los Juegos Olímpicos de Londres del 2012

Londres, en el 2012. Para ello, una vez liquide sus estudios secundarios, tomará un año sabático, que según afirmó en Singapur, sólo interrumpirá para asistir a la boda de su tío, el verano próximo. El resto del año, “lo pasaré de piscina en torneo”.

Extraña embajada, para provenir del principado del glamur: el 18 de agosto Paulina llegó a Singapur con su mamá, Su Alteza Serenísima la princesa Estefanía María Isabel Grimaldi. Paulina es fruto del breve matrimonio –julio de 1995 a octubre de 1996– de la princesa con su ex guardaespaldas, Daniel Ducruet. Les acompañaba el hermano mayor de Paulina, Luis Ducruet, 17 años, y su media hermana, Camila Gottlieb, nacida en 1998, reconocida por su padre, Jean-Raymond Gottlieb, también ex guardaespaldas de la princesa, oficio que aparentemente tiene otras atribuciones en el principado.

Poco después llegaron papá Daniel y el propio príncipe. Así quedó constituido el clan de aliento, todos con la misma camiseta roja que pone Mónaco en la espalda.

Si la genética deportiva de Paulina le llega vía materna, es de agradecer que de papá Daniel no haya heredado la agresividad: en julio del año pasado, un juez provenzal le condenó a 10 meses de cárcel, con libertad condicional, por agredir al barman de Le Caliente, el bar de Cannes en el que Ducruet comparte la gerencia.

Pero la violencia parece un signo familiar: Estefanía tenía 12 años cuando sobrevivió al nunca muy aclarado accidente automovilístico en el que Grace Kelly perdió la vida. Y tampoco hay que olvidar que mil años atrás, los Grimaldi, bandoleros, se impusieron por la fuerza en el hoy minúsculo principado.